

## **PERMISO PARA SER REAL**

*Ayudar a las personas a abrirse es una habilidad valiosa para los líderes de grupos pequeños.*

*Seth Widner*

Crecí asistiendo a la escuela dominical y a las clases de estudio bíblico en la iglesia, y todas estaban llenas de gran información sobre las verdades de las Escrituras. El propósito de esas clases era educar a las personas con el conocimiento de las Escrituras. Se guiaron por un plan de estudios establecido, y el enfoque siempre estuvo en el contenido de ese estudio en particular. En esencia, todo fue impulsado por el conocimiento.

### **El problema con el conocimiento**

Aprendí muchas cosas maravillosas en esas clases a lo largo de los años y conocí a muchas personas. Aunque adquirí algunos conocimientos de las Escrituras, hice muy poca conexión con mis compañeros participantes. Nuestra interacción realmente no nos conectó de ninguna manera. Cuando hablaba, normalmente gritaba una respuesta, esperando obtener la aprobación de mis maestros y compañeros.

Durante esos años, estaba luchando con diferentes pecados en mi vida. Mi mente estaba plagada de muchas preguntas y dudas sobre mi fe. Pero no me atreví a mencionar eso frente a mis compañeros de clase o mis maestros. ¿Por qué? Temía ser rechazado. No sentía que tuviera permiso o libertad para ser real. Así que usé una máscara para cubrir mis luchas y debilidades, esperando que mis maestros o compañeros de clase creyeran que era perfecto.

Nuestros pequeños grupos deben ser lugares seguros para que las personas se quiten las máscaras. Deben tener el permiso para ser auténticos, para ser reales. Un grupo pequeño y saludable contiene personas que viven vidas transparentes antes de Cristo y entre sí. Primero Juan 1: 7 dice: "Si caminamos en la luz, como él (Jesús) está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, nos purifica de todo pecado".

### **Aquí hay algunos consejos prácticos para ayudar a tu grupo a ser real:**

1. Sé el ejemplo. Si deseas que tu grupo viva una vida transparente entre sí, primero debes allanar el camino. No importa qué tipo de día tengas, informa a tu grupo sobre si es bueno o malo. Si nunca recoges una máscara para cubrir tus pecados o luchas, les darás permiso para ser reales.
2. Deja que vean tus debilidades. Nunca permitas que tu grupo piense que eres perfecto.
3. Permite que tu grupo te vea ser real con Dios a través de la oración. Para una mayor comprensión de nuestra libertad de expresar nuestras emociones a Dios, lee los Salmos.
4. Cuando sientas que alguien es real con tu grupo, agrádecele por ello. ¡Se necesita valor para ser real!
5. Haz excelentes preguntas de seguimiento. Si alguien solicita oración, pregúntale cómo quiere que ores. Si alguien expresa su perspectiva sobre un tema en cuestión, pídeles que expliquen más su punto de vista.

### **Siguiendo**

Vamos a hablar sobre ese último punto: preguntas de seguimiento. Son una excelente manera de ayudar a los miembros de tu grupo a abrirse y aplicar lo que están aprendiendo a través de tu grupo. En grupos pequeños, es crucial hacer las preguntas correctas. Esto comienza con las preguntas de discusión de cualquier material que estemos estudiando, pero no debemos detenernos allí. Esas preguntas están diseñadas para estimular la conversación. Pero una vez que comienza la conversación, debemos mantener las cosas fluyendo.

Podemos hacer esto haciendo grandes preguntas de seguimiento. Una gran pregunta de seguimiento coloca a las personas en una posición para conformar sus vidas más a Cristo, y evita que un grupo permanezca en la superficie en sus caminatas con Dios. Las preguntas de seguimiento brindan los detalles necesarios que ofrecen explicaciones para nuestras respuestas. Estos pueden venir durante nuestras discusiones grupales, conversaciones casuales o mientras compartimos solicitudes de oración juntos.

Por ejemplo, Jillian estaba en una temporada difícil de su vida. Cada semana, su petición de oración parecía ser la misma que antes. Ella simplemente decía: "Por favor, oren por mí en el trabajo. Tengo mucho estrés". Sus líderes reconocieron que Jillian mantenía las cosas en la superficie. Entonces hicieron grandes preguntas de seguimiento. "¿Cuál es la fuente de tu estrés?" Esto abrió una puerta para que Jillian brindara más detalles. Entonces ella simplemente dijo: "Ruega por mí". Sus líderes luego preguntaron: "¿Cómo le gustaría que oremos?" Al hacer esas simples preguntas de seguimiento, Jillian pudo abrirse más con su grupo. Sus ojos también se abrieron a la fuente de su estrés e incluyó al grupo en la oración por cosas específicas.

**Aquí hay algunos consejos para ayudarte a comenzar a hacer excelentes preguntas de seguimiento:**

1. Solicita una explicación para una respuesta. Esto ayudará a proporcionar más detalles y antecedentes para una respuesta dada.
2. Haz preguntas abiertas y evita preguntas cerradas. Una pregunta abierta requiere más detalles, mientras que una pregunta cerrada simplemente requiere una respuesta de "sí o no".

*a. Pregunta abierta: ¿Cuál es tu método para llegar al trabajo?*

*b. Pregunta cerrada: ¿Conduces al trabajo?*

3. La práctica hace la perfección. Encuentra un amigo o familiar para practicar. Simplemente hazle una pregunta y ve desde allí. Recuerda que las preguntas de seguimiento brindan más detalles.
4. Crea la expectativa para la discusión de tu grupo. Una vez que uses las preguntas de seguimiento con tu grupo, se darán cuenta rápidamente. Pronto aprenderán que es importante proporcionar detalles a sus respuestas y solicitudes de oración. Eventualmente, harás menos preguntas de seguimiento porque tu grupo comenzará a dar más detalles de antemano.

Seth Widner es pastor familiar de The Journey Church en Fernandina Beach, Florida.

—Copyright 2010 por el autor y Christianity Today. Usado con permiso.

***Traducido por: Yadira Morales***